



XXVIII CONGRESO

EBEN ESPAÑA

CÓRDOBA 10, 11 y 12 de junio de 2021



La familia, clave en la morfogénesis de una cultura empresarial comunitaria

*Javier Ros Codoñer*¹

¹ Universidad Católica de Valencia San Vicente Mártir, Valencia

Código: O.71

Área: LA EMPRESA COMO COMUNIDAD DE PERSONAS: PROPÓSITO COMPARTIDO Y ORIENTACIÓN AL BIEN COMÚN

Palabras Clave:

Empresa, ética, comunidad, familia, morfogénesis, relación social.

RESUMEN:

La razón instrumental como elemento definitorio de la cultura empresarial capitalista ha llevado al sistema-empresa a la progresiva minusvaloración de su verdadera razón de ser, la de ser lugar de prestación de bienes y servicios, para centrarse en la maximización del beneficio, todo ello arropado por la generación y consolidación de una ética autopoietica y autorreferencial que justifica dicha traslación de sentido (Donati, 2019). Esta configuración actualmente queda enmarcada y potenciada principalmente por la globalización, la tecnificación y la colonización de las intimidades personales desde diversos ámbitos (Han, 2012). De este modo se constata que “lo social” propio de la empresa ha dejado de ser automáticamente “humano”. Al tiempo, estos procesos propios de las dinámicas económicas se expanden al resto de esferas sociales y se erigen en una amenaza para una sociedad verdaderamente humana al apuntar a la lógica y ética instrumental como universal (Pérez Adán, 2021).

Ante esta situación se debe renunciar a planteamientos sociales holísticos e individualistas en los que el individuo queda atado a las impersonales fuerzas de la estructura, especialmente a la económica-instrumental, y redirigirse hacia un paradigma morfogenético y relacional. Paradigma que haga justicia a la real capacidad decisoria y actuante de la persona, así como abandonar la comprensión de las distintas esferas sociales como independientes y cerradas para poder detectar sus dinámicas interactivas que son decisorias en su configuración y sucesivas transformaciones (Donati, García Ruíz, 2021).

Partiendo de este análisis es fundamental activar procesos relacionales morfogenéticos (Archer, 2010) que dirijan lo económico y empresarial hacia realidades comunitarias y, en consecuencia, propiamente humanas. Por ello y frente a diversas teorías que argumentan la irrelevancia social de la familia, ésta es elemento clave para la activación de los mencionados procesos. La familia, entendida como la relación social de plena reciprocidad entre sexos y generaciones, es el lugar originario de lo más específicamente humano, el don, lo que la constituye en privilegiada “comunidad humana y de sentido” (Donati, 2013). En ella se generan bienes relacionales (Uhlener, 1989) que le aportan un gran valor añadido pues, en la medida que también la familia posee decisivas e irrenunciables capacidades de mediación social, el capital relacional y la virtud familiar generados se transforman en capital y virtud sociales capaces de activar la transformación social, concretamente redirigiendo el mundo de la empresa hacia relaciones comunitarias basadas en una cultura común de vínculos interpersonales significativos, por tanto, generadores de sentido.